

PRESENTACIÓN DE ARTISTA

Patricia Piccinini

de las nuevas anatomías a las nuevas autonomías

POR: RAFAEL PARÍS RESTREPO



EDICIÓN NÚMERO 7 / ENERO - JUNIO DE 2018
ISSN 2389 - 9794



PATRICIA PICCININI: DE LAS NUEVAS ANATOMÍAS A LAS NUEVAS AUTONOMÍAS*

POR: RAFAEL PARÍS RESTREPO

*¡Oh qué maravilla!
¡Cuántas criaturas bellas hay aquí!
¡Cuán bella es la humanidad! Oh mundo feliz,
en el que vive gente así.*

William Shakespeare, *La tempestad*, acto V

Patricia Piccinini nació en 1965 en Freetown, Sierra Leona. En 1972 llegó a Australia, en donde se nacionalizó como ciudadana. De 1985 a 1988 estudió artes con énfasis en historia de la economía en la Universidad Nacional de Australia, y de 1989 a 1991 estudió pintura en la Colegiatura Victoriana de las Artes. Piccinini se autodefine como feminista, es educadora y uno de sus

*Imágenes cortesía de la artista y las Galerías *Tolarno* y *Roslyn Oxley9*.



temas frecuentes es el post-humanismo. Su producción más reconocida consiste en una serie de estatuas de silicona, con esqueleto de fibra de vidrio, de estilo realista, en las cuales las naturalezas humana, animal, vegetal y tecnológica aparecen fusionadas. Su corpus tiene génesis en la fantasía científica del siglo XIX, compartiendo con ésta la fascinación por los descubrimientos técnicos de la anatomía, genética, astronomía, taxidermia y mecánica que permitieron ver al hombre, y su lugar en el universo, desde una perspectiva distinta a la de la religión organizada y las políticas burguesas de la revolución industrial.

Sus productos parecieran, en primera instancia, encasillados en la representación pop de monstruos cinematográficos, semejantes a los de las series de Terminator (1984), Alien (1979) y Predator (1987); pero en la minuciosidad de los detalles y en la empatía que expresan sus personajes se evidencia la preocupación por problemas sociales de convivencia, a los que se acerca de manera sensata y reflexiva. En una entrevista de 2014 para *The Condition Report*, Piccinini declaró: “Mi trabajo pretende cambiar la manera en que las personas miran el mundo que las rodea y cuestionan sus suposiciones sobre las relaciones que tienen con el mundo. Me interesan especialmente las cosas que quedan fuera de nuestras ideas tradicionales de normalidad o belleza, o que cruzan los límites que erigimos entre las cosas” (Jones, 2018).

Cada arte describe los intereses, afectos y temores de la época en que fue realizado; así, el quehacer de Piccinini habla de la omnipresencia contemporánea de las técnicas que moldean el cuerpo, de la instrumentalización del cuerpo como medio de producción masivo y de las omnipresentes prótesis mecánicas que hoy se acoplan automáticamente. También se refiere al desamparo de la criatura huérfana del Doctor Frankenstein en la novela homónima (1818), abandonada a su suerte, en un mundo más monstruoso que ella, sin saber a ciencia cierta si es hombre, animal o cosa. Es el caos instituido del Mundo Feliz (1932) de Aldous Huxley, donde la individualidad es castigada con el exilio. Es el obrero encadenado a su máquina en Metrópolis (1927) de Fritz Lang, los replicantes que se niegan a servir a la humanidad en Blade Runner (1982), buscando opciones a un destino de obsolescencia programada. Nuestros herederos ya están aquí



y poco a poco han hecho nuestro mundo el de ellos. Así, el apocalipsis según Piccinini, narra un período de transición del tiempo del ser humano y su cultura a la era post-humana de las criaturas híbridas, quimeras en las que persisten los ojos tristes del humano, la callada nobleza de algunos animales y la efectividad propia de constructos como zapatos deportivos y cascos de motociclista. Sin embargo, su manera de presentar este apocalipsis no es trágica, sino más bien cotidiana e inocente, como las figuras de los niños o animales que suelen encontrarse con las criaturas post-humanas. No hay miedo, sólo inocencia y confianza ante la diferencia radical.

A continuación, se abordan doce conceptos propios de la artista relacionándolos con algunas de sus obras. Los conceptos son: *cotidianidad*, *cine*, *fragilidad*, *solidaridad*, *neoclásico*, *feminidad*, *maternidad*, *educación*, *literatura*, *familia*, *erotismo* e *intimidad*.

Cotidianidad

The Young Family (Fig. 1) tiene la intención de sacar al monstruo de su monstruosidad, mostrándolo en una situación humana; en este caso, presenta un momento postparto, en el que la madre comparte con sus niños recién nacidos. Entonces no es el monstruo que ejecuta acciones monstruosas como las que por ejemplo han narrado la literatura y el cine, es el monstruo en situación de humanidad, con una mirada sosegada, extenuada, mirando con orgullo a sus hijos, algunos de ellos mamando de ella, otra echada de espaldas jugando con sus pies. Las criaturas híbridas de humano y de cerdo escapan a cualquier referencia mitológica gracias a lo prosaico de la escena. El mensaje es claro, si bien es verdad que las simbologías de lo grotesco y lo siniestro han propiciado la creación de monstruos enemistados con el hombre o la divinidad, también están aquéllos que pueden simbolizar construcciones humanas como la familia y la comunidad, afirmando que el humano puede ser monstruoso y el monstruo, así mismo, puede tener humanidad.



Figura 1. The Young Family, 2002. Silicona, poliuretano, cuero, madera contrachapada, cabello humano. 80 x 150 x 110 cm



Cine

Los audiovisuales como el cine y la televisión tienen influencia en la creatividad de Piccinini, no sólo porque referencia con frecuencia íconos cinematográficos sino también porque sus esculturas en silicona con esqueleto de fibra de vidrio son herencia de las criaturas mecánicas que adornan los géneros de la ciencia-ficción y la fantasía. En el caso de *The Long Awaited* (Fig. 2), la referencia a *E.T. The Extra-Terrestrial* (1982) de Steven Spielberg es plausible. La historia a la que alude la estatua indica la amistad entre un niño y una criatura del mar, un tritón envejecido que, dormido, descansa su cabeza sobre las piernas del niño, quien a su vez se recuesta sobre el hombro del ser. Esta estampa podría ser perfectamente un fotograma de un film. La capacidad evocadora es tanta que el espectador familiarizado con el cine fácilmente puede completar la historia de los dos personajes, una de amistad y perseverancia, a pesar de que ambos provienen de mundos diferentes e irreconciliables. Dice Piccinini: “A



menudo utilizo niños en mi trabajo para evocar la idea de vulnerabilidad. Sin embargo, a menudo es difícil determinar quién es el más vulnerable. A menudo las criaturas dependen de nosotros y de nuestra merced. Nunca debemos olvidar que merecemos el título cliché de... el depredador más temible del planeta”.

Figura 2. *The Long Awaited*, 2008. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, madera contrachapada, cuero, ropa. 152 x 80 x 92 cm alto. Fotografía: Graham Baring



Fragilidad

El bebé es el ser humano presentado en todo su potencial, pero igualmente en toda su fragilidad. El bebé es la posibilidad de perpetuar en el tiempo los objetivos y el ser de la humanidad. *Newborn* (Fig. 3) representa esos deseos trasladados a la figura de un pequeño monstruo dormido sobre una cobija de piel. El recién nacido posee una trompa de elefante, cabello rubio y cuatro extremidades tentaculares. Esta es una obra que ha sido pensada para interactuar con el público, se permite que las personas la carguen en sus brazos, tal vez para que sientan que sus necesidades y debilidades son iguales a las de un bebé cualquiera. “Sobre todo en mi trabajo, trato de ima-



ginar lo que podría ser o debería ser, pero no lo es. Al hacer esto, a menudo me sorprende lo restringidos que son mis propios inventos, en comparación con las criaturas auténticamente extrañas que realmente existen”.

Figura 3. Newborn, 2010. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, piel de zarigüeya salvaje de Nueva Zelanda. 19 cm alto x 24 cm x 17cm



Solidaridad

The Carrier (Fig. 4) invita a una especulación reflexiva. Está configurada por dos personajes, una criatura masculina, mezcla de hombre y tal vez oso; y una mujer mayor que la criatura carga en su espalda. ¿Cuál es la relación entre ellos? ¿Son amigos? ¿Hay una relación de esclavitud? Este acarreador posee una mirada noble, indiscutiblemente humana, la cual contrasta con la fiera que expresa el resto de su cuerpo. Ambos parecen tener la misma edad, tal vez han pasado juntos toda una vida. Su cercanía parece completar un yin yang en el que se encuentra lo femenino con lo masculino, lo blando con lo duro, lo débil con lo fuerte, lo humano con lo no humano. Ambos viajan a quién sabe dónde, pero se detienen para mirarnos, como quien ve el tiempo pasar.

Figura 4. The Carrier, 2012. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano y animal, ropa. 170 cm alto x 115 cm x 75



PATRICIA PICCININI

Neoclásico

En Piccinini hay múltiples referencias a lo clásico y *Sphinx* (Fig. 5) es muestra de esa práctica. Es una extraña masa de carne, bulbosa y flácida, que en vez de cara posee una profunda hendidura que recuerda a una cicatriz, y además está caracterizada por una pose semejante a la de las esfinges egipcias. Escultura de difícil empatía, su misterio es acentuado por el hecho de que está asentada sobre un pedestal cúbico de bronce, sostenida y elevada como la figura de un dios o un rey de tiempos antiguos, hecho que solo contribuye a acentuar que es uno de los personajes más alienígenas de Piccinini, uno que desde su inmovilidad muda parece indicar que los frutos de la ingeniería genética son los nuevos dioses instaurados por el dogma científico.



Figura 5. Sphinx, 2012. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano y animal, bronce. 122 cm alto x 110 cm x 55cm profundidad



Feminidad

La más delicada de las criaturas es *Skywhale* (Fig. 6), una ballena antropomorfa de formas femeninas que surca los cielos sonriendo levemente. La Skyhale es un globo aerostático esculpido para parecer una ballena aérea. La elevan diez senos llenos de helio que permiten que su peso sea menor que el del aire. Una de sus obras más controvertidas, fue encargada como parte de la celebración del centenario de Camberra. Algunos la amaron por la belleza y paz que expresa, otros solo vieron un monstruo que no tenía nada que ver con la ciudad. En muchos aspectos Skywhales es su trabajo más optimista, es el ascenso a los cielos de los valores que Piccinini quiere expresar, para que puedan ser vistos por todos. Es la naturaleza que convive con nosotros sin afectar negativamente, la que es grande sin inspirar temor.

Figura 6. Skywhale, 2013. Nailon, poliéster, nomex, hyperlast, cable. 34 M x 23 M x 20 M



PATRICIA PICCININI

Maternidad

Igualmente femenino es el tema de la maternidad. La madre que sana, acompaña y nutre a sus hijos con dedicación y responsabilidad. La maternidad es para la artista un símbolo de unión entre especies diferentes, entre lo humano y lo monstruoso, lo conocido y lo desconocido. En *The Bond* (Fig. 7) una mujer sostiene en brazos a una criatura con rasgos de ser humano, oruga y caparazón de suela de zapato deportivo. Hay serenidad, la mujer sostiene cuidadosamente a la criatura, apoyando sutilmente la cabeza sobre la de ella. La criatura posee el rostro de una niña y el cuerpo prenil de un insecto terrestre. El lomo es duro y corrugado, semejante al de las ruedas de los automóviles o al de los zapatos deportivos, insinuando que cuando la oruga se cierra puede configurar una especie de rueda veloz. Al igual que en el simbolismo de la Virgen María con el Niño Jesús en brazos, aquí se expresa una alianza, si no de sangre, al menos de familia.



Figura 7. The Bond, 2016. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, ropa. 162 cm alto x 56 x 50 cm



Educación

Graham (Fig. 8) fue una colaboración con el TAC (Comisión de Accidentes de Transporte) de Victoria, Australia. Este personaje es el centro de una campaña vial de índole social, que invita a manejar con cuidado, pues no tenemos un cuerpo como el de Graham, diseñado para sobrevivir a un choque entre automóviles. Graham continúa una tradición de personajes pintorescos que sirven para ilustrar una idea de manera publicitaria. La educación siempre ha sido un factor importante para Piccinini: ella misma es docente y su posición es que el arte sirve también para educar. Graham es otro giro a las convenciones usuales de lo monstruoso, pues es un ser de apariencia grotesca, al servicio de la educación, las normas sociales y la responsabilidad. Es un heraldo del bien común y del cuidado de la salud, algo que no es usual entre los monstruos, ni siquiera los de museo.

Figura 8. Graham, 2016. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, ropa, concreto. 140 x 120 x 170 cm



PATRICIA PICCININI

Literatura

Las referencias literarias obligadas que evoca Piccinini serían Frankenstein o el Moderno Prometeo de Mary Shelley (1818), Un Mundo Feliz (1932) de Aldous Huxley y la Metamorfosis (1915) de Franz Kafka. Esta última es la base de *Teenage Metamorphosis* (Fig. 9), donde vemos a la chica-oruga-zapato de *The Bond*, pero sola y acostada en el suelo sobre una manta. A su lado hay un radio y una versión en pasta blanda de la historia de Kafka. La expresión en el rostro de la chica es la de alguien que acaba de comprender algo; su mirada y actitud indican un descubrimiento de sí misma y su condición a través de lo leído. En el relato de Kafka un hombre “despierta convertido en un insecto”, sin que se sepa muy bien si es una descripción literal o metafórica, dejando esta decisión a la imaginación del lector. Tal vez la chica criatura que leyó a Kafka lo comprenda a la inversa, y tal vez sienta que un día puede despertar convertida en una chica humana como cualquier otra.



Figura 9. Teenage Metamorphosis, 2017. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, objetos encontrados. 137 x 25 x 75 cm



Familia

Abundan las historias de niños que han sido criados por animales; de hecho, estas han ayudado a popularizar una idea de nobleza animal que afecta el bienestar del ser humano. Las novelas de Tarzán (1912) o películas como *El Niño Salvaje* de François Truffaut (1970) han contribuido a perpetuar esta narrativa. En ese orden de ideas, *Kindred* (Fig. 10) aporta un giro fantástico a esa categoría de historia al unir a una madre orangután con dos niños de constitución simiesca. ¿Cuál es la historia que se insinúa? Es difícil saberlo, pero posiblemente la orangután sea su madre biológica, pues los niños comparten con ella ciertos rasgos como el pelo rojizo y la piel clara. Esta familia nuclear es una de las posibles variantes familiares que un mundo tocado por la ingeniería genética podría producir. Sin embargo, tras una segunda mirada, lo que a primera vista parece innatural se vuelve natural, al reconocerse la dignidad en la pose de la madre, la vitalidad en sus hijos y la tranquilidad que sólo revelan las familias funcionales.

Figura 10. Kindred, 2018. Silicona, fibra de vidrio, cabello.. 103 x 95 x 128 cm



PATRICIA PICCININI

Erotismo

La silicona, el material usado para construir estas piezas, posee una textura semejante a la de la piel, de ahí su realismo. Podría hablarse de una nueva piel, o mejor, una nueva carne como la que se predica en *Videodrome* de Cronenberg. La maleabilidad de esta piel propicia presentar la carne de otra forma, una nueva forma de encuentro entre los cuerpos, y por ende un erotismo no convencional que puede ser perturbador para algunos; porque parte de la problemática del monstruo es su erotismo, su encuentro con otros cuerpos monstruosos o no tanto, y la reacción de estos ante su apariencia y manera de hacer. Es un grotesco, o sea un erotismo difícil, que de alguna manera explicaría la fascinación moderna con el monstruo como símbolo sensual. Es lo que vemos en *The Pollinator* (Fig. 11).



Figura 11. *The Pollinator*, 2018. Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, poliestireno, acero. 210 x 98 x 44 cm



Intimidad

The Couple (Fig. 12) es otra pieza que coloca al monstruo en una perspectiva muy distinta a la de lo monstruoso habitual. Aquí se muestra una pareja en una casa rodante, ambos están en la cama, el hombre está dormido y la mujer sigue despierta, lo abraza, parece vigilante, consciente de su alrededor. Ambos son híbridos de humano y animal, ¿serán fugitivos y por lo tanto uno de los dos debe vigilar mientras el otro duerme? ¿Son invasores del mundo del hombre, únicos en especie, temerosos y arrinconados? ¿O serán ya una raza que ha pasado a dominar el planeta con sus costumbres y cultura? El hecho es que Piccinini la creó inspirada por el



aparte de Frankenstein donde la criatura le pide al Doctor que le fabrique una compañera, pero éste, temeroso de la posibilidad de una progenie de monstruos iniciada por la pareja, cambia de opinión en mitad del proceso de creación y destruye a la prometida de la criatura. Aquí Piccinini nos presenta una versión alternativa, en la cual una criatura si pudo lograr una compañera. Vemos un momento de intimidad entre ellos, un fragmento de su intimidad como pareja.

Figura 12. The Couple, 2018. Silicona, pelo, fibra de vidrio, sábanas. 42 cm alto x 168 x 65 cm



De las nuevas anatomías a las nuevas autonomías

Encontrarse con el universo de Patricia Piccinini es dar paso al apocalipsis de lo humano, o sea a la supresión de las jerarquías cósmicas que marcan la superioridad del hombre sobre la naturaleza orgánica y mecánica. Es comprender cómo el ánimo de control técnico sobre animales y cosas es muchas veces soportado por el rechazo de la autonomía de los mismos, en un despliegue de soberbia que demuestra la fragilidad del egoísmo del humano, el cual no duda en sacrificar la vida y la creatividad en nombre



del progreso y el dinero. La conquista de lo natural ha sido clave para la supervivencia, la medicina ha logrado extender la duración de la vida, y enfermedades antes incurables ahora tienen cura; se ha viajado al espacio o a las profundidades del mar, pero en esta carrera hemos olvidado nuestra conexión con otras especies. Todo tiene alma, por lo tanto la tentativa de dominio sobre los demás debería ser replanteada como hermandad o al menos neutralidad. Así mismo, resignificar al monstruo como algo común y positivo posibilita reconocer la naturaleza (o mejor, las múltiples naturalezas que convergen en nosotros) como algo que es valioso por sí mismo y no por los paradigmas de una religión o ciencia. Lo monstruoso (nuestra multiplicidad) es parte inherente de nuestras naturalezas, no es la huella de un pecado, sino la derivación de las circunstancias. El cuerpo se vuelve autónomo cuando renuncia a los estándares y se acepta cómo es, aún lo abyecto tiene virtudes secretas.

Bibliografía

Jones, J. S. (7 de febrero de 2018) *Patricia Piccinini: empathy in an artificial world. Beautiful Bizarre*. Recuperado de <https://beautifulbizarre.net/2018/02/07/patricia-piccinini-empathy-in-an-artificial-world/>

Piccinini, P. (2009) *The Gathering*. Patricia Piccinini.net. Melbourne, Australia. Recuperado de <https://www.patriciapiccinini.net/writing/34/442/50>

Piccinini, P. (2011) *Eulogy*. Patricia Piccinini.net. Melbourne, Australia. Recuperado de <https://www.patriciapiccinini.net/writing/35/442/50>

Shakespeare, W. (2006) *La Tempestad*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Más sobre Patricia Piccinini y sus creaciones: <https://www.patriciapiccinini.net>



Carrera 65 Nro. 59A - 110
Campus El Volador, Bloque 43, oficina. 419

Conmutador: (57-4) 430 9000 Ext. 46218 Fax: (57-4) 260 44 51

Correo electrónico: redestetica_med@unal.edu.co

Medellín, Colombia, Sur América